

148

La suprema forma.

Cant

d' la Suprema Jovina

~~Canto~~

~~a la suprema persona.~~

La fábula de Venus
es fábula sublime -
En ella todo es símbolo
de clásica belleza,
de eterna juventud. -
La diosa - prodigiosa y
surgiendo de las aguas
desdumada y hermosísima,
vistiendo solamente
la túnica diáfana
que tejen amorosos
en torno de su cuerpo
los aires y la luz.

Alzando al limpio cielo
 la frente esplendorosa,
 rozando con su flauta
 las candidas espumas,
 risadas y blaugüisimas,
 del quieto mar azul,
 revel, de improviso
 la forma, siempre bella,
 la forma, siempre pura...
 ; el tipo de la clásica
 belleza femenina,
 en toda su radiante
 y hermosa plenitud! -

La fábula de Venus
 es fábula sublime -

El arte reproduce
su clásica belleza
con mágico poder.

La copian los pinceles,
y en lienzos inmortales
el hombre absorto mira
las Venus portentosas
que surgen de las aguas,
uniendo en sus figuras
la gracia de la diosa
y el cuerpo de mujer.

La estatua, como estrofa
magnífica de mármol,
a un tiempo copia y canta
de Venus la hermosura,
su noble gentileza,

4

su dulce placidez. —
El genio del artista
la evoca en un transporte
de amor y de poesía,
¡ su vida transmitiéndola !
¡ más bien que con la mano
dejando con el alma
las huellas del cielo !

La fábula y el arte
fijaron a los hombres
un símbolo: la forma
perfecta, en las imágenes
de Venus inmortal.
Mas no; la forma pura
suprema, no es la forma

de Venus admirable,
nacida del ensueño,
fingida por la fábula,
copiada por el arte ...
; La encuentran solamente
la vida, la verdad !!

En tí, la clara muestra
nos dan y el claro ejemplo;
en tí mi dulce encanto,
mujer incomparable,
portento de hermosura
de amor y de bondad;
en tí que desceñida
de velos importunos
descubres á mis ojos

la forma perfectísima:
 ¡tu cuerpo! - ¡vida y arte! -
 mostrando en carne humana
 los sueños del artista,
 la fábula ideal!

De ti, mujer, te admiro;
 por ti, mujer, te canto,
 ¡oh forma incomparable!
 ¡suprema forma!; Cipro
 de exacta perfección!
 en ti que tus encantos
 descubres a mis ojos
 sin velos importunos,
 con noble gentileza,

en tanto que comienzan
tú carnes suavizadas
impulsos de la vida
y alientos del amor.



Oh! si! La forma pura
suprema, -; vida y arte! -
ni fábulas, ni lienzos,
ni estatuas, nos te ofrecen
con toda su belleza
y en todo su esplendor.
La ofrecen tú, que juntas
un cuerpo que palpita
y un alma soñadora;
y armónica, y perfecta,

¡ con cuerpo y alma! tienes
 figura y movimiento,
 ¡ contornos y expresión!

Los hombres te celebren
 diciendo tus bellezas =
 la frente despejada,
 los ojos celestiales,
 el clásico perfil;
 las ondas de tus rubios
 larguísimo cabellos;
 los labios como fresas
 calientes y jugosas;
 los senos coronados
 de flores titilantes,

la blanca piel que luce
los touos del marfil...;

los finos y adorables
contornos que descienden
en curvas deliciosas,

los hombros sondeando,
la espalda recorriendo,
temblando de placer....

¡ Bendigante los cielos
mujer! ¡ Mi amor! ¡ Mi encanto!

¡ Ella bella que las brisas
del Arte! ¡ brisa y Maga
del Arte y de la Vida

¡ Oh Venus, heche carne,
y espíritu ¡ y Mujer!

La suprema forma.

La fábula de Venus
es fábula sublime. —

En ella todo es símbolo
de clásica belleza,
de eterna juventud. —

La diosa — prodigiosa,
surgiendo de las aguas
desnuda y hermosísima;
vistiendo solamente
la túnica diafana
que tejen, amorosos,
en torno de su cuerpo
los aires y la luz;

Alzando al limpio cielo

2/
la frente esplendorosa;
rozando con su planta
las candidas espumas,
rizadas y blanquísimas,
del quieto mar azul,
revela, de improviso,
la forma, siempre bella,
la forma, siempre pura...
¡el tipo de la clásica
belleza femenina!
¡en toda su radiante
y hermosa plenitud!

La fábula de Vénus
es fábula sublime. —
El arte reproduce
su clásica belleza
con mágico poder.

3
La copian los pinceles,
y en lienzos inmortales
el hombre absorto mira
las Vénus portentosas
que surgen de las aguas,
mirando en sus figuras
divinas perfecciones
y gracias de mujer.

La Estatua, como estrofa
magnífica de mármol,
a un tiempo copia y canta
de Vénus la hermosura,
su noble gentileza,
su dulce placidez. —
El génio del artista
la evoca en un transporte
de amor y de poesía;

4/ ¡su vida transmitiéndola!,
¡más bien que con la mano
dejando con el alma
las huellas del cincel!

La fábula y el arte
fijaron a los hombres
un símbolo: la forma
perfecta, en las imágenes
de Venus inmortal.

Mas, no; la forma puzza
suprema, no es la forma
de Venus gentilísima,
nacida del ensueño,
fingida por la fábula,
copiada por el arte.
Tan sólo nos la ofrecen
la Vida, la Verdad.

5
En ti, la clara muestra
nos dan, y el claro ejemplo;
en ti, mi dulce encanto,
mujer incomparable,
portento de hermosura
de amor y de bondad.

En ti, que, desceñida
de velos importunos,
descubres a mis ojos,
extáticos al verte,
¡tu Cuerpo! - ¡vida y arte! -;
mostrando en carne humana
los sueños del artista,
la fábula ideal!

Y en ti, mujer, la admiro;
por ti, mujer, la canto;
¡oh forma incomparable!

¡Suprema forma!, ¡cifra
 de excelsa perfección!
 En ti que tus encantos
 descubres a mis ojos
 sin velos importunos,
 con noble gentileza,
 y en tanto que conmueven
 tus carnes sonrosadas
 impulsos de la vida
 y ahientos del amor.

¡Ah! Si! La forma pura
 suprema, - ¡vida y arte! -
 ni fábulas, ni lienzos,
 ni estatuas, nos la ofrecen
 con toda su belleza
 y en todo su esplendor.
 La muestras tú, que juntas

7/
un cuerpo que palpita
y un alma soñadora;
y armónica, y perfecta,
- ¡con cuerpo y alma! - tienes
figura y movimiento,
¡contorno y expresión!

Los hombres te celebren
diciendo tus bellezas:
la frente despejada,
los ojos celestiales,
el clásico perfil;
las ondas de tus rubios,
la zquisimos cabellos;
los labios, como fresas
calientes y jugosas;
los senos, coronados
de flores titilantes;

8 / la blanca piel, que luce
los tonos del marfil; ~~14~~

los finos y adorables
contornos, que descienden
en curvas deliciosas,
los hombros modelando,
la espalda recorriendo,
temblando de placer.....

¡Bendígame los cielos
¡mujer! ¡Mi amor! ¡Mi encan-
to!

¡Más bella que las diosas
del arte! ¡Diosa y Maga
del arte y de la vida!

¡Oh, Venus, hecha carne
y espíritu...! ¡Mujer!
